



Encontrar y Formular la Verdad

NIGEL NUNN
Australia

¿Cómo trata con la verdad el alma sofisticada moderna, sin contar las revelaciones sobre la verdad? En el siguiente artículo intentamos formular la cuestión, ilustrar el problema, y ver dónde pueden encajar los estudiantes de los documentos de Urantia.

HACE VEINTE AÑOS SE EMITIÓ por primera vez la serie de TV Cosmos, de Carl Sagan. El contenido ha quedado obsoleto y en el olvido pero, ¿quién puede olvidar su sinceridad y el entusiasmo con el que presentaba al público las revelaciones de aquel tiempo sobre el contexto cósmico de la humanidad? La alegría descubierta y el sobrecogimiento auténtico con el que las presentaba provocaron que muchos entrevistadores cínicos y “científicamente letrados” le preguntaran: “¿Así que esta es la obra de Dios? ¿Cree usted en un Creador?” A lo que él planteaba el desafío retórico: “Ya sean las matemáticas o los dioses, tendrán que explicar... ¡jesto!”, mientras señalaba otra maravilla astrofísica en la pantalla de su nave estelar virtual. Junto con el entrevistador, atraparíamos su virus benigno, suspenderíamos nuestra incredulidad y contemplaríamos las maravillas reveladas.

Provocaba amablemente tanto a materialistas como a religiosos, señalando las insuficiencias de sus esquemas de pensamiento. Provocaba en ambos campos para ir más allá, no para conformarse con los supuestos de otros, no para atarles con prejuicios e ideas preconcebidas, sino para que ellos mismos desentrañaran los viejos supuestos sobre la verdad, tanto místicos como materialistas.

Pero aunque desechó creencias caducas e insostenibles, difundió la idea de que los humanos existen al filo de algo maravilloso; que podemos (y somos libres para) vislumbrar algo numinoso insinuado por la verdad; sentir lo que se manifiesta en la belleza y el poder del cosmos. Dejó en el aire las preguntas de si, y por lo que significa, podríamos interactuar con “lo numinoso”, este fundamento indefinible y fuente de realidad. Permitió que los escépticos fueran libres para reflexionar, sin la presión de tener que discutir o estar de acuerdo.



“¿Es verdadera la ciencia?” Ilustración

Esta fresca aproximación a la exploración de la realidad tocó especialmente la fibra de aquellos que habían crecido dentro de sistemas de creencia tradicionales, que conocían de primera mano la respuesta que llega desde la intimidad con lo divino. Esas almas no pudieron ya suscribir las creencias espurias conjuradas por los textos sagrados, sino que su hambre y su pasión por buscar la verdad fueron intensas como nunca. Tras su muerte Ann Druyan, su colaboradora y tercera esposa, escribió:

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **Encontrar y Formular la Verdad.**
NIGEL NUNN, AUSTRALIA
- 2 **Editorial**
ALAIN CYR, CANADA
- 5 **Discusión de los Absolutos, 2ª Parte**
BILL SADLER, USA
- 13 **Iniciativas Locales y Personales**
GAÉTAN G. CHARLAND, CANADA
- 15 **El Aprendizaje del Amor**
BILL COOPER
DAVID GLASS
KAYE COOPER



EDITORIAL

QUERIDOS LECTORES DEL AUI JOURNAL:

Cuando reflexionamos sobre el significado de la palabra verdad, en verdad podríamos encontrar definiciones similares en muchos diccionarios. Una búsqueda en Wordreference.com nos da esta definición: para ser precisos, es la *cualidad de proximidad hacia la verdad o el valor verdadero*. Para mí, esta definición señala que en general no tenemos toda la verdad sobre ningún hecho debido a que esa comprensión requiere un proceso en curso en el que descubrimos constantemente significados más amplios a medida que nuestra observación capta nuevos valores. Así parece que mientras progresamos y ascendemos la verdad, aunque es algo personal, está relacionada con un desarrollo colectivo en el que vivimos nuestra expansión individual. Nadie, en términos humanos, contiene toda la verdad.

Por esta razón, el uso de cualquier herramienta disponible relacionada con el desarrollo espiritual debería considerarse sabiamente. A veces nuestras convicciones personales nos llevan a recomendar ciertos métodos, mientras en otras ocasiones nos llevan a criticarlos precipitadamente.

No existen caminos reales, ni atajos ni senderos fáciles para alcanzar el Paraíso. [551:4]

En este número, nuestro artículo destacado es de Nigel Nunn, que rememora impresiones pasadas y abraza la relación entre

fe y verdad. Su aproximación en *Encontrar y formular la Verdad* nos proporciona una perspectiva adicional para reflexionar y construir nuestra biblioteca de conocimiento. También, puesto que nuestro último número nos dejó a la mitad del artículo de Bill Sadler sobre la *Discusión de los Absolutos*, presentamos ahora su conclusión acerca de este tema. Como en su presentación anterior, la segunda parte refleja su personal punto de vista. Así, se invita a los lectores a que utilicen este material como guía para iluminar sus propias teorías sobre la materia. Gaétan G. Charland, como conclusión a su artículo anterior publicado en mayo, nos aporta maneras de formarnos como líderes e instructores en su documento titulado *Iniciativas locales y personales*. ¿No estamos todos buscando maneras de mejorarnos y de ayudar a progresar a los demás? Gaétan nos muestra aquí algunas de ellas. Y como cierre de este número, y con el permiso de William Cooper, les ofrecemos una presentación sobre *El aprendizaje del amor*. El amor es el aglutinante en el que toda evolución se hace posible, y este ensayo de tres partes tiene muchos consejos para nosotros.

El equipo del AUI Journal les desea que disfruten la lectura de este número, así como un verano tranquilo y precioso.

Alain Cyr ■

ASOCIACIÓN UARANTIA

INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

Director: Alain Cyr /450-466-2496

alain_cyr@sympatico.ca

Redactor adjunto: Maurice Migneault

cmp9q3@yahoo.com

Redactora adjunta: Carolyn Prentice

cmp9q3@yahoo.com

Coordinador de Traducciones al Francés:

Jean Royer

Coordinadora de Traducciones al Español:

Olga López

Coordinador de Traducciones al Finlandés:

Seppo Kanerva

Director de Arte: Verner Verass

Presidente del Comité: Verner Verass

CARGOS DE LA JIS

DIRECTORES DE LA UAI:

Presidente: Gaétan Charland – Canadá

gaetan.charland3721@videotron.ca

Vicepresidenta: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

Tesorero: Mark Kurtz – EE.UU.

makurtz04@maplenet.net

Secretaria: Judy Van Cleave – EE.UU.

jrvanclv@aol.com

PRESIDENTES DE COMITÉS:

Educación: Carolyn Prentice – EE.UU.

cmp9q3@yahoo.com

Grupos de Estudio: Rick Lyon – EE.UU.

ricklyon@tctc.com

Membresía: Gary Rawlings – Gran Bretaña,

Garyurantia@aol.com

Comunicación: Verner Verass – Australia

vern@design.com.au

Traducciones: Peep Sober – Estonia

psober@hotmail.com

Conferencia: Eddie King – EE.UU.

edwinking@bellsouth.net

Diseminación: Jimmy Mitchell – EE.UU.

jmubreader@msn.com

Estatutos y Reglamentos: Travis Binion – EE.UU.

gthb@earthlink.net

Encontrar y Formular la Verdad, viene de la página 1



“Química, Genética y Matemáticas” Ilustraciones

“¿Por qué separamos lo científico, que es solo una manera de buscar la verdad, de lo que consideramos sagrado, que son esas verdades que inspiran el amor y el sobrecogimiento? La ciencia no es más que una búsqueda incesante de la verdad. ¿Qué podría ser más profundamente sagrado que eso?”

Ann Druyan, <http://csicop.org/si/2003-11/ann-druyan.html>

“Nunca existe conflicto entre el verdadero conocimiento y la verdad. Puede haber conflicto entre el conocimiento y las creencias humanas” [El Libro de Urantia, p.1459:4]

La relación entre fe y creencia, entre conocimiento, hecho y verdad, continúa provocando a los que tienen tiempo para reflexionar. El credo materialista incluye la idea de que, si algo no está probado, no se puede asumir como verdadero; esa reserva de verdad de la humanidad debería llenarse únicamente con la esencia de lo que podemos probar. Pero hay un problema con este ideal materialista moderno, del hombre planetario que construye su propio camino, del conocimiento y sabiduría acumulados a través del descubrimiento evolutivo incremental: el progreso puede ser al azar, y los hechos pueden vislumbrarse fuera de contexto. Como la mecánica cuántica: descubrimos la naturaleza parpadeante y oscilatoria de la materia antes de saber sobre lo que parpadea. Esto llevó a los científicos a un marco de pensamiento (¿jaula?) construida sobre el indeterminismo y la casualidad. El conocimiento del ultimátón podría haber cambiado el rumbo de la ciencia alrededor de este cuello de botella conceptual; y pensar que el ultimátón fue revelado en el mismo momento en que los científicos más necesitaban esa pista crucial.

“Pero el hombre nunca puede poseer la verdad sin el ejercicio de la fe. Esto es así porque los pensamientos, la sabiduría, la ética y los ideales del hombre nunca se elevarán por encima de su fe, de su esperanza sublime.” [LU, p.1459:5]

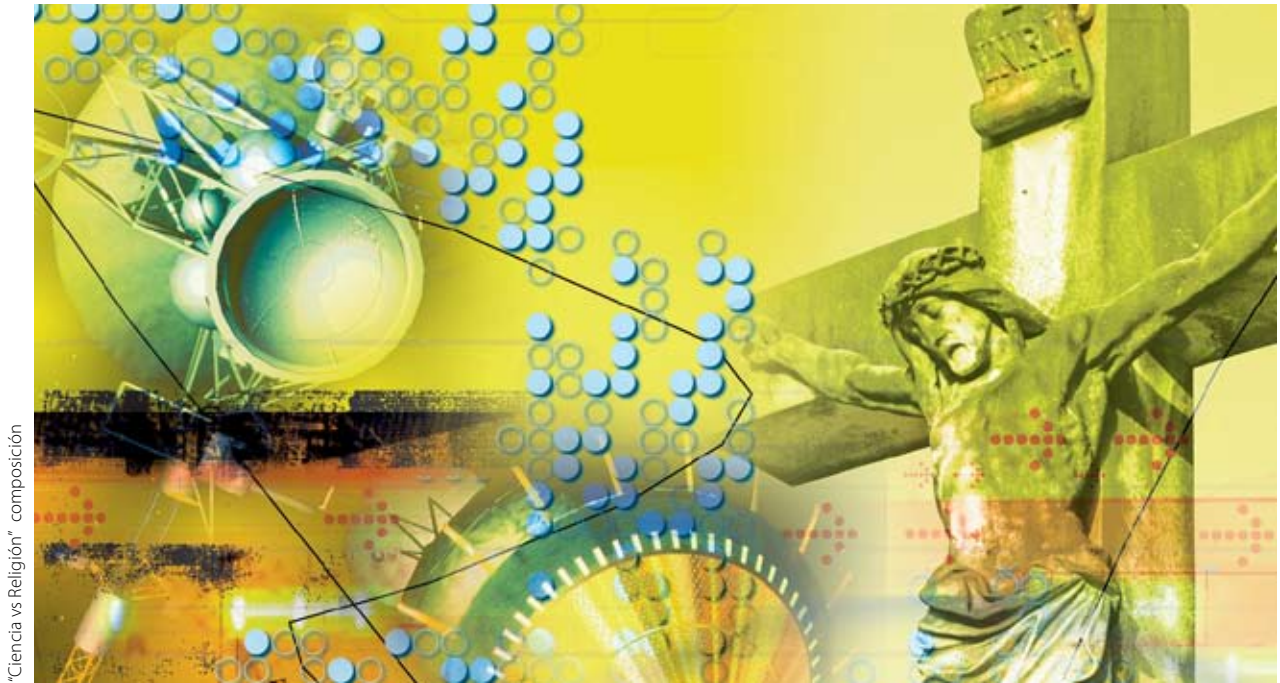
Para la generación que creció con los Beatles y Star Trek, Carl era un catalizador que ayudó a mezclar ciencia y matemáticas con lo personal y numinoso. ¡Nos instó a ver fuera el camino hacia la verdad, alejarnos a grandes zancadas de nuestros esquemas de la infancia y buscarla!

“El hombre está obligado a pensar dentro de un marco universal humano, pero esto no significa que no pueda imaginar otros marcos más elevados dentro de los cuales pueda tener lugar el pensamiento.” [LU, p.1260:3]

Sagan siguió con su exploración de la verdad en su novela Contact. En la adaptación al cine de 1996, entretiene las vidas de una científica y un religioso, dos personajes que representan respectivamente una aproximación a la vida racional y otra basada en la fe. Tanto la científica, Ellie Arrowway, como el religioso Palmer Joss, están a la búsqueda de la verdad más profunda y amplia. Pero su amor mutuo es perturbado por lo que parece ser la incompatibilidad de sus puntos de vista sobre cómo se descubre mejor la verdad. La película alcanza su clímax cuando Arrowway, en medio de un viaje relativista hacia el centro de la galaxia, es obligada con lágrimas de alegría a interrumpir su informe metódico. Sin voz y sin aliento ante la verdad de lo que ve, solo puede musitar: “demasiado bello...deberían haber enviado a un poeta”.

Esas almas no pudieron ya suscribir las creencias espurias conjuradas por los textos sagrados, sino que su hambre y su pasión por buscar la verdad fueron intensas como nunca.

Sagan acaba la historia cuando estos personales vislumbran que, habiendo comenzado desde posturas opuestas de una división conceptual, sus viajes implacables e intransigentes les han llevado a lo que parece ser el mismo lugar. Pero cuando sus colegas les piden que lo demuestren o incluso que describan sus descubrimientos personales, ambos se dan cuenta de que la descripción está más allá de la razón, más allá del “límite filosófico”, y que la interacción con la verdad de los mortales está mediada por la fe.



"Ciencia vs Religión" composición

Como lectores de los documentos de Urantia, podemos ver que esos autores y personajes parecen preparados para implicarse en un marco de pensamiento inimaginable hasta ahora por la humanidad. Pero muchos de esos mortales modernos han aprendido a buscar pruebas antes que a aplicar lo que creen que es una fe medieval desacreditada. ¿Cómo podrían esas almas aceptar siquiera "una revelación" como la de los documentos de Urantia? Del mismo modo, ¿es realista esperar que cualquiera de las grandes tradiciones religiosas pueda pasar por el ojo de la aguja hacia un marco ampliado de quinta época? Tanto en uno como en otro ámbito sería probablemente un salto demasiado grande.

¿Cómo reducir la distancia entre las culturas actuales de nuestro mundo y el marco de pensamiento establecido por los documentos de Urantia? ¿Cómo acelerar las culturas que han evolucionado dentro del "marco de cuarta época" de manera que pudieran dar un salto hacia la quinta?

Como humanos contemporáneos que han insistido en la lectura del Libro de Urantia, ¿no nos hemos convertido en un puente viviente entre el viejo estado humano y el nuevo?

La transición entre los dos estados implica una interfaz que esté en contacto con ambas y sea compatible con ellas. ¿No es eso lo que somos? Como humanos contemporáneos que han insistido en la lectura del Libro de Urantia, ¿no nos hemos convertido en un puente viviente entre el viejo estado humano y el nuevo? ¿No estamos preparados para servir como enlaces evolutivos, ayudando a que nuestro mundo avance lentamente hacia el mejor camino de Miguel y su verdad mayor y más dulce?

La revelación de época es una técnica para ajustar y expandir el marco de pensamiento utilizado por una cultura influyente. Melquisedek utilizó a Abraham para introducir la creencia en un Dios todopoderoso en el que solo necesitamos tener fe. Jesús utilizó a sus apóstoles y a su Espíritu de la Verdad para fundar un nuevo cimiento de verdad: que el Dios todopoderoso de Melquisedek es el padre Personal de todos nosotros. Este apoyo clave de su marco de pensamiento hace verdadero el hecho de la hermandad de toda la humanidad. Y ahora la importancia de la quinta revelación de época extiende de nuevo su marco. Los documentos de Urantia iluminan esta verdad y reasignan este hecho dentro de un marco mucho más amplio; y así se atreven a continuar, a revelar cómo es nuestro Padre, e insinúan una vislumbre del porqué.

El hombre – un momento de oportunidad.

Así que, ¿cómo y por qué es Dios nuestro Padre? Bien, parece que estamos en ese momento en el que Él alinea dos fragmentos de sí mismo y espera nuestra voluntad. Estamos en ese momento en el que Él permite que otro le diga "¡sí!" o "¡no!". Estamos en ese momento en el que la Eternidad se abre y da la bienvenida a un nuevo hijo, o los ángeles lloran la muerte de ese niño que solo nosotros podíamos ser.

Este es el fenómeno del hombre: o creamos un finalitario del Paraíso o matamos a ese niño que solo nosotros pudimos ser. Desde la perspectiva del Padre, Él nos ve o bien haciendo surf en las olas de amor de sus dominios absolutos, o bien soporta el dolor de perder a ese niño...que solo nosotros podíamos ser. ■

Discusión de los Absolutos

2ª Parte

BILL SADLER
USA

William Sadler, Jr., más conocido como Bill, fue un estudiante capacitado del Libro de Urantia que tuvo también gran talento para poner sus enseñanzas más complejas en el lenguaje de la calle. Algunas de sus charlas informales se grabaron; este artículo se desarrolló a partir de la transcripción de una de dichas presentaciones a un grupo de estudio en algún momento dado del año 1958 ó 1959. El pasaje que sigue se ha modificado para eliminar los comentarios y observaciones superfluos de los asistentes. Se han añadido encabezamientos para ayudar al lector a seguir la estructura de la presentación.

LA CREACIÓN CONTINUÓ SU CAMINO y llegó un momento en que el acto creativo de las Deidades Paradisiacas produjo el cierre de la primera edad del universo. Yo entiendo que esto se puede fechar en el momento de la creación de los veintiún Ancianos de los Días. Nos dicen que éste es el principio técnico de los universos del tiempo. Nos dicen que cuando ascendamos al Paraíso y queramos rebuscar en la historia –en la historia registrada– éste será el primer acontecimiento histórico que veremos registrado. Antes de esta exposición de los hechos de la creación de los veintiún Ancianos de los Días está la prehistoria (209:6).

Los Eternos de los Días, como sugiere su nombre, empezaron con Havona, que empezó con el Espíritu Infinito. El Espíritu Infinito –al testificar que Havona es tan antiguo como él– dice simplemente: «*Ambos somos eternos*» (91:4). No hay un punto en el tiempo en el que empezaron. La segunda edad del universo –aquella en la que estamos ahora– es la edad de los siete superuniversos evolutivos. Nos topamos ahora con el quinto nivel de la función de la Deidad total, pero hay un solapamiento. La creación sigue actuando en la presente edad del universo, pero se le añade algo nuevo: *la evolución*. ¿Qué es la evolución? Es creatividad en el tiempo, y nada más. ¿En qué se diferencia de las técnicas preevolutivas de transferir los potenciales a actuales? Se diferencia de una manera muy simple. Las criaturas pueden estar ahora asociadas con los creadores. Si algo va a suceder por un *fiat*, ¿cómo puede entenderlo usted como criatura? Si sucede lentamente, usted puede participar en el proceso evolutivo.

Ningún nativo de Havona estuvo nunca asociado con Dios para evolucionar, para convertirse en nativo de Havona, ¿cierto? Nació como nativo de Havona (346:2). Los bichos como nosotros podemos estar asociados con Dios en nuestra propia evolución hacia lo que hemos de ser. Es un acuerdo

La creación sigue actuando en la presente edad del universo, pero se le añade algo nuevo: la evolución.



de asociación. Produce esa tremenda diferencia entre el tipo evolutivo y el creado que se esboza en uno de los documentos sobre el Padre Universal. En la página 51 está el inventario de lo que he llegado a llamar «*las inevitabilidades*», que señala que gran parte de lo que nos abruma es inevitable. Es inherente a nuestro estatus. Hace falta valor, altruismo, esperanza, fe, amor, idealismo, lealtad, falta de egoísmo y placer. Para tener estas cosas, hay que enfrentarse a las alternativas. Hay que elegir.

Si se puede conocer todo, no puede haber fe. Eso sería saber. Si no hubiera miedo ¿cómo podría haber esperanza? Si no se pudiera ser un hijo de puta ¿cómo se podría ser leal? En nuestro nivel, si no hubiera dolor ¿cómo comprenderíamos el placer? Es inevitable si se ha de seguir una técnica evolutiva, y no se puede tener una asociación de la criatura con la deidad mediante un método que no sea el de frenar este proceso creativo e intentar que no sea instantáneo, de forma que las criaturas puedan entender lo que está pasando. Estas cosas se hacen entonces inevitables. En la página siguiente (52:1), siguen discutiendo por qué son inevitables. Si se ha de tener una criatura y no un robot, se debe dotar a esa criatura del libre albedrío. Y si se dota a criaturas poco sensatas e inmaduras del libre albedrío, la tragedia resulta ineludible.

Discuten a continuación por qué esto no es así en el universo central (52:2) Y entonces en 52:3 plantean ese contraste maravilloso entre la actitud esperanzada de un nativo de Havona y la confianza exquisita de un mortal ascendente: *la calmada expectativa de un futuro agradable por parte de un nativo de Havona que no sabe absolutamente nada sobre la precaria esperanza a la que nos asimos, nosotros, los que vivimos aquí en esta incierta bola de fango*. Señalan que este nativo de Havona tiene que ser amable por naturaleza, pero que no le ha curtido nunca el hecho de tener un yo beligerante con el que tener que llegar a ese marco mental. Nunca ha tenido que hacer triunfar el altruismo sobre el

egoísmo más absoluto. Señalan que los nativos de Havona son, con seguridad, leales a la Trinidad. Pero que no han conocido nunca realmente qué se siente cuando se está pendiente de un hilo, y se es leal. En otras palabras, los nativos de Havona pueden haber tenido la batalla de la Termópilas como tema de estudio, pero los espartanos saben que pueden morir en ella. Hay una diferencia de grado.

¿Somos nosotros mejores que ellos? No, somos diferentes. Sin ellos como patrón, ¿cómo diablos conseguiríamos el Paraíso? Creo que el libre albedrío es proporcional a la posibilidad de elegir de la criatura. Creo que cada persona tiene el libre albedrío –puede movilizar el libre albedrío– que necesita. Y creo que éste crece. Por ejemplo, creo que el campo de elección de un Hijo Creador es colosal –totalmente colosal, pero no absoluto– porque también él debe elegir dentro del marco de lo que es elegible por una Deidad subparadisiaca. Creo que el campo del libre albedrío del Padre es el mayor de todos. Está limitado sólo por su naturaleza.

No podría elegir una cosa que no es semejante a Dios. No podría elegir una cosa mala. Creo que sus Hijos sí podrían. Pero no lo hacen. Este asunto de la lealtad está empezando a aparecer en todos los niveles subabsolutos. Creo que tenemos el libre albedrío que podemos usar.

He aquí cómo lo concibo: montemos una escala móvil. En uno de sus extremos pongamos las «cosas exteriores» del nivel material. En el otro extremo de la escala montemos las «cosas

Montemos una escala móvil. En uno de sus extremos pongamos las «cosas exteriores» del nivel material. En el otro extremo de la escala montemos las «cosas interiores», que culminan en el nivel espiritual.

interiores», que culminan en el nivel espiritual. ¿Tiene sentido esa escala? En otras palabras, tenemos todos los tipos de elección que van desde el reino material hasta el espiritual. Si hay involucradas supercosas –más que cosas– creo que tenemos una gama mayor de elección, incluso en la realidad exterior.

Pero entonces quiero moverme desde el exterior, empezando con las cosas materiales, pero manteniéndome en el exterior, hacia las cosas supermateriales –como la gente, que es más que sólo materia– llegando poco a poco al interior. Una vez que alcanzamos el interior, subiendo hacia las cosas espirituales, en el otro extremo de la escala, tengo menos elección. Mi elección se constriñe enormemente. No puedo elegir tener más que mi edad actual. No puedo elegir ser otra cosa que un macho de mi especie, lo que significa que no sabré nunca cómo es la vida para la otra mitad de la raza humana, las hembras.

Pero tengo alguna elección. No puedo evitar que me aparezcan arrugas en la cara, pero sí tengo una elección sobre de qué tipo serán. Si frunzo el ceño toda mi vida, serán de un tipo. Si sonrío la mayor parte del tiempo, serán de otro. Tener arrugas está más allá de mi capacidad de elegir, pero puedo elegir el tipo.

Ahora bien, a medida que voy hacia el interior, mi campo de elección se hace más libre. A medida que me desplazo en

el interior de mí hacia arriba, desde los problemas materiales a los filosóficos, psicológicos y sociológicos, tengo un campo mayor de elección. A medida que subo al nivel moral, al nivel ético, mi campo de elección se hace aún mayor. A medida que me muevo hacia el espíritu, este campo de elección se hace cada vez más grande hasta que llego a la cuestión de Dios. En ese punto, tengo libertad absoluta. Tendría que ser de esa manera

En ese punto, mi campo de elección es absoluto. Está totalmente libre de trabas. Es de esa manera porque Dios ha querido que sea de esa manera. En lo que a él concierne, puedo decirle que se vaya al infierno, o puedo intentar servirle todos los días de mi vida. Y si fuera menos que eso, todo este carajo sería una farsa. O he llegado a tener un campo de elección, o soy un robot y él está ahí arriba tocando el violín. Sé que no, que soy un hijo.

Habiendo proporcionado de esta forma los medios para el crecimiento del alma inmortal y habiendo liberado el ser interior del hombre de las cadenas de dependencia absoluta de la causalidad antecedente, el Padre se hace a un lado. Ahora que el hombre ha sido liberado de esta forma de las cadenas de la respuesta a la causalidad, al menos en lo referente al destino eterno, y que se ha dispuesto lo necesario para el crecimiento del yo inmortal, el alma, queda en manos del propio hombre querer o inhibir la creación de este yo superviviente y eterno, que es suyo si así lo elige. Ningún otro ser, fuerza, creador, o agencia de todo el ancho universo de universos puede interferir en grado alguno en la soberanía absoluta del libre albedrío del mortal, cuando actúa en el campo de la elección, en lo que se refiere al destino eterno de la personalidad del mortal que elige. En lo que concierne a la supervivencia eterna, Dios ha decretado la soberanía de la voluntad material y mortal, y ese decreto es absoluto [71 :3].

En el final de la página se dice : *el portal de la supervivencia se abre sólo en respuesta a la elección del libre albedrío de los hijos de libre albedrío del Dios del libre albedrío [71:7].* Es una carta de libertad. Al mismo tiempo, el reto más totalmente condenado que podría plantearse a extraños mamíferos graduados como nosotros. Ya sabe, no somos otra cosa que mamíferos. No somos absolutamente del todo humanos. Es en este sentido que estamos hechos a imagen de Dios. Es en este sentido que Dios nos llama sus hijos. Para mí, Dios es un ser afectuoso, muy aventurero, muy explorador. La gente es así. Es una similitud que compartimos con el Padre de todos. Nos gusta salir de aventura.

Y si no, ¿por qué no deja al huevo frito solo? No tiene por qué no hacerlo. Nos gusta la aventura. A veces nos quemamos los dedos y nos echamos un poco atrás. Pero básicamente, en el corazón de todos los humanos normales hay un anhelo de crecimiento y aventura. Imaginemos un parque de bomberos. Quiero un parque de bomberos porque quiero la barra por la que los bomberos bajan deslizándose. Imagine un parque de bomberos de tres plantas. Cuando hablamos sobre cualquier cosa que esté al otro lado del espejo, estamos discutiendo del

tercer piso, estrictamente nada más que del tercer piso. En cuanto empezó la creación, tratamos de los siguientes dos pisos, porque en el nivel creativo Dios proyectó dos niveles que contrastaran con el nivel absoluto. Proyectó primero *el nivel finito*. Y el nivel finito se caracteriza por el tiempo, el espacio y la experiencia.

El nivel absoluto no tiene tiempo ni espacio y es existencial. Y el nivel finito no tiene más contacto con el nivel absoluto que el que tiene el primer piso con el tercero. Estos dos niveles no se tocan en ningún punto. Así que se requiere que se proyecte un nivel intermedio, *el nivel absonito*. En estos documentos, el nivel absonito se define como un preeco de lo finito [1159:6]. En otras palabras, es tan lógico pensar que viene después como que viene antes. El nivel absonito no tiene tiempo. Trasciende el tiempo. Un ser sin tiempo no tiene conciencia del tiempo.

El mejor ejemplo en que puedo pensar es el Ajustador del Pensamiento de Jesús, que no tiene tiempo. Advirtió al Maestro diciendo: «Mira, no tienes que verte envuelto en ninguna abrogación de la ley natural. En lo que concierne al espacio, tengo un control perfecto de la situación. Si deseas inadvertidamente estar en Roma, eso no sucederá. Tengo conciencia del espacio». Un Ajustador tiene que serlo, si no, ¿cómo lo encontraría?. Dijo: «No tengo conciencia del tiempo. Para mí, el tiempo no tiene absolutamente ningún significado. Así que si quieres hacer algo que implica simplemente acortar el tiempo, no puedo ayudarte. No trabajo en esa longitud de onda» [1516:4 parafraseado libremente]. En términos de relaciones de tiempo, un Ajustador del Pensamiento está en el tercer piso.

Ahora bien, un Transcendental, un ser absonito –como un Arquitecto del Universo maestro o un Organizador de la Fuerza– lo sabe todo sobre el tiempo y el espacio. Es perfectamente consciente del tiempo y el espacio y trasciende el tiempo y el espacio. Tienen tiempo. Tienen espacio. Trascienden el tiempo. Trascienden el espacio. Cuando vayamos al Paraíso, vamos a encontrar al Padre. Vamos a trabajar en el fondo del nivel finito. Vamos a llegar al poste del centro, que es el Padre Universal. Es encontrar al Padre genuina y legítimamente según la base más limitada posible. Es la forma mínima de encontrar al Padre Universal. Como finalitarios, salimos y servimos sucesivamente en los superuniversos que no son Orvonton. Cada vez que volvemos al Paraíso encontramos al mismo Padre Universal, pero estamos un poco más arriba en el poste del centro.

Ya saben, hay un largo camino entre el suelo y el techo del nivel finito. Créanme, los finalitarios no están en el techo, aunque han subido una cantidad aceptable. Cuando queremos ver la Deidad total en un nivel finito, lo que están pidiendo ver es «*Cómo se personifica la Trinidad en el nivel finito*». Queremos conocer al Sr. Trinidad. No hay un Sr. Trinidad. La trinidad es una corporación. No se conoce a una corporación. Es una persona legal pero no una persona persona. Estaremos mostrando a los Siete Espíritus Maestros, que es la cosa más cercana al concepto de Espíritu Infinito a la que se puede parecer el Padre-Hijo-Espíritu si estuviera vivo. Está bien. Pero algún día, si podemos encontrar al Ser Supremo, nos podrá decir: «*Esto es la Trinidad Paradisiaca*

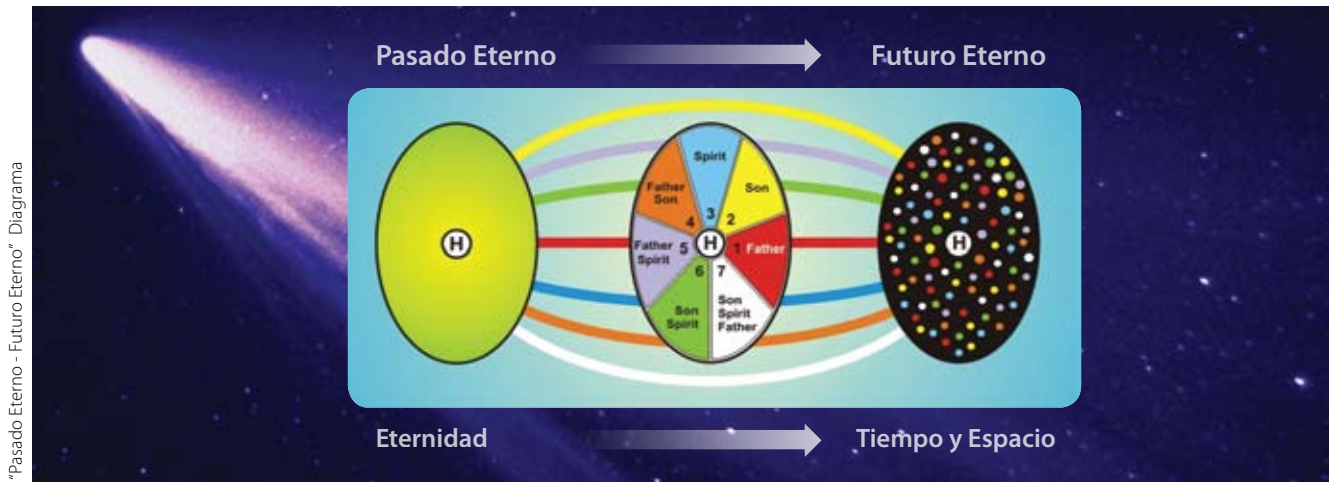
en la forma en que la Trinidad Paradisiaca es comprensible para las criaturas finitas». Pero tenemos que llegar al techo del primer piso para hacer eso, porque ésa es la edad de luz y vida: el techo del primer piso.

El Ser Supremo significará entonces para nosotros, en nuestro esfuerzo por entender la Deidad total –que es lo que estamos estudiando aquí, la función de la Deidad total–, exactamente lo que la personalidad de Jesús significa para nosotros aquí y ahora en nuestro esfuerzo por comprender la Deidad personal. No entiendo al Padre Universal. No entiendo la divinidad de Jesús, pero sí entiendo muy bien la humanidad de Jesús. Entiendo al Hijo del Hombre. Me intriga el Hijo de Dios. Pero son la misma persona. Eso me ayuda a vivir con mi falta de entendimiento de su divinidad. Entiendo uno de sus postes. El otro poste sigue estando envuelto en misterio. Pero sé que es la misma persona. Sé que me gusta. Sé que me va a gustar su divinidad porque me gusta su humanidad. El Ser Supremo va a hacer algo más por nosotros. Va a ayudarnos a penetrar en el segundo piso.

Por cierto, aquí es donde empezaremos a equiparnos con toda esa preparación de la fontanería, ya saben. Tenemos capacidad para hacerlo. Los documentos nos lo dicen. El Ser Supremo nos ayudará a salir del nivel finito exactamente como Jesús nos ayuda a salir del nivel material. Jesús es un puente vivo. Al igual que Dios, él no hace acepción de personas. Sólo que él trabaja con totales porque es una Deidad total. El Padre trata con cada uno de nosotros como individuos. El Ser Supremo no tratará con ninguno de nosotros hasta que pueda tratar con todos nosotros. El Padre pone el énfasis en la relación «*cada uno*»: El Ser Supremo pone el énfasis en la relación «*todos*». Creemos y el Padre nos da la bienvenida a la familia. La historia del hijo pródigo que nos contó Jesús ilustra bien la actitud del Padre Universal en la que el amor es lo primordial. Pero esto no es suficiente para el Ser Supremo. Hay que llegar a producir. Él nos necesita. Por lo tanto, premia a aquellos de nosotros que son productivos. Del Padre Universal se puede obtener el rango, pero del Ser Supremo no se pueden obtener otra cosa que los galones de campaña con las estrellas de las batallas. Lo que significa que hay que estar allí y hacer algo.

Vamos a considerar ahora la tercera edad del universo. Porque en cuanto tratamos del séptimo nivel de la función de la Deidad total, hemos llegado a salir de la edad presente, hemos llegado a considerar las extensas áreas de los niveles del espacio exterior. Porque ahí arriba, está en proceso de crecimiento una segunda Deidad experiencial, igual que el Ser Supremo está creciendo en la edad presente. Hay cuatro niveles del espacio exterior. El año pasado hicimos algunos cálculos –hicimos algo de aritmética– y este año los daremos por sentado. Basamos nuestros cálculos aritméticos en pistas dadas en los documentos. Tenemos que hacer algunas suposiciones. Allí donde haya dos posibles supuestos, elegiremos el más conservador de los dos. He aquí las magnitudes aproximadas que calculamos. Todo este libro es principalmente sobre los

El Ser Supremo nos ayudará a salir del nivel finito exactamente como Jesús nos ayuda a salir del nivel material.



siete superuniversos y Havona, ¿de acuerdo?. Y dijimos: «*Pongamos algunas dimensiones para pensar en ellos*». Si pensamos que los siete superuniversos y Havona son más o menos como una pelota de tenis, ¿cómo sería ésta en relación con el primer nivel del espacio exterior?.

Bien, resultaría en total un dormitorio muy pequeño o un armario muy grande. Piensen en una habitación de 2,5 mts de ancho por 2,5 mts de largo por 2,5 metros de alto. ¿Ven una pelota de tenis colgando en medio? Es bastante pequeña en relación con la habitación, ¿verdad?. Es el primer nivel del espacio exterior. Ahora para visualizarlo en relación con el segundo nivel del espacio exterior, tendríamos una manzana de casas. Visualice una manzana de casas con ocho solares. Son parcelas generosas de 30 metros. Imaginen solares iguales en todos sus lados. Forman un cuadrado. Ahora suban 250 metros. Pongan nuestra pequeña habitación en medio de esa manzana de casas. Ya está. Es el segundo nivel del espacio exterior.

Elegí un Chicago cúbico para el tercer nivel del espacio exterior. Necesito un cubo de 25 kilómetros. Lancen esta manzana de casas a la ciudad cúbica. Tienen el tercer nivel del espacio exterior. Para el cuarto nivel del espacio exterior elegí la Luna, aun cuando es un poco más pequeña. Me quedo como a un treinta por ciento del volumen. Este libro está escrito para hablar sobre la pelota de tenis. Cuando nos trasladamos del primer piso al segundo piso, tenemos que llegar a pensar en términos de la magnitud de la Luna. Es demasiado grande. Todo lo que se puede hacer es sentirlo. Pero vamos a salir ahí fuera, así nos lo dicen. Es para eso para lo que nos estamos capacitando. Mire: cuando Dios permea una vida humana, se consigue un sabor como el que se encuentra en la vida de Jesús. Si le parece demasiado fuerte para contemplarlo, considere el impacto que tuvo Jesús en las vidas de los doce apóstoles. Y podrá ver lo que hace incluso un impacto secundario.

Estamos hablando ahora de crecimiento espiritual. Ya conocen la larga historia de ascenso al Paraíso; saben que es dura. *Que* no es fácil. No se es un cueceleches cuando se sube hasta allí. *¿Que* qué es eso? Hace mucho que se ha aprendido a darse un festín con la incertidumbre, a engordar con la decepción ... a mostrar un valor indomable frente a

la inmensidad. Hace mucho que el grito de batalla de estos peregrinos se convirtió en: «*En unión con Dios, nada —absolutamente nada— es imposible*». [291:3]. Son veteranos duros, sazonados, así como gente dulce. Consideren la capacitación que consigue un finalitario. Consideren la tremenda capacitación que tienen por delante los finalitarios puesto que los siete superuniversos van a estar ahí durante mucho tiempo, y que los finalitarios siguen creciendo. ¡Diablos! Nuestro universo local no está ni de cerca asentado en luz y vida. Miguel sólo ha conseguido plantar vida en aproximadamente un tercio de los mundos proyectados. ¡Este universo tiene dos tercios sin empezar! Todavía no hemos abierto todas las subdivisiones, y mucho menos el alcantarillado. Y seguimos estando en la pelota de tenis.

¡Diablos! Nuestro universo local no está ni de cerca asentado en luz y vida. Miguel sólo ha conseguido plantar vida en aproximadamente un tercio de los mundos proyectados. ¡Este universo tiene dos tercios sin empezar!

¿A qué se va a parecer un finalitario de séptima etapa? Tal y como nos dicen, creen que cuando entremos en la séptima etapa de existencia en el espíritu, será el último de los jubileos del tiempo y se inaugurará el primero de los jubileos de la eternidad. ¿A qué se van a parecer los finalitarios en el cuarto nivel del espacio exterior? ¿Ha llegado a captar de alguna manera, aunque sea levemente, el tiempo que esto implica? Estamos ante el uno, el dos, el tres, y ahora nos hemos encontrado con el mucho. Y el uno, dos y tres representa el límite de nuestra comprensión del tiempo. Aquí se trata del mucho, mucho, mucho. Vamos a ir ahí fuera. Todo este desarrollo supone desacoplar tres nuevos niveles de la personalidad humana. Se nos dice que tenemos siete dimensiones de expresión de la personalidad. Creo que Bud hizo una muy buena explicación de eso cuando dijo que es como construir una casa. Ustedes saben que van a crecer y que solo necesitan echar estos cimientos una vez.

Se han previsto siete baños, pero sólo se van a usar tres de ellos —que son los tres que estamos usando ahora—. Entonces, ¿qué hay que hacer?. Se deja preparada la fontanería de los otros cuatro. Vamos a empezar ahora

el equipamiento para que funcionen tres de los cuatro. Han estado latentes todo este tiempo. Vamos a abrir ahora un nuevo anexo, una nueva ala.

[El público interrumpe con una pregunta: ¿Nuestra meta como mortales es llegar a los niveles absonitos de logro de las supercriaturas? ¿Es ésa nuestra limitación como mortales?]

[Sadler responde] Ésa es nuestra meta en la edad posuniverso. No podemos hacerlo en esta edad. Podemos intentarlo a tientas. Y he aquí lo que encontraremos. Se nos dice que las diferencias de actitud, sentimientos y respuestas persisten para siempre.

Por ejemplo, machos y hembras van a seguir mostrando cualidades no sexuales características de la masculinidad y la femineidad en el Cuerpo de la Finalidad. Nos fascinaremos mutuamente. Pensaremos de forma un poco diferente. Gracias al cielo. Como dicen los franceses: «*Vive la difference!*». Intelectualmente, nos igualamos al final de la carrera en la moroncia. Que es como decir que tenemos caballos de fuerza equivalentes, mente equivalente. Esto no significa que el artista será experto en física. Seguiremos teniendo nuestras especialidades. Seguiremos estando sumamente individualizados, pero tendremos un poder cerebral básico igual. Encontraremos diferencias espirituales, que no se compensarán hasta que entremos en el Cuerpo de la Finalidad. Tendremos entonces capacidades, receptividad y cualidad iguales. Cuando nos compensamos espiritualmente, descubrimos un nuevo diferencial, los diferenciales absonitos. Nos hacemos conscientes de esto.

Así que estamos trabajando en ello. Creo que en los límites superiores del primer piso, empezamos a notar las repercusiones del segundo piso, aun cuando no estamos aún en él. Cuando se alcanza Uversa, ¿qué se encuentra allí? Servitales de Havona que han bajado a trabajar. Les preparan a Uds. para ir a Havona. No se está en el nivel de Havona, pero se está tratando con havonitas en la capital del superuniverso. Hay un solapamiento.

La palabra absonito se usa en este sentido. Aludimos a los Arquitectos del Universo Maestro diciendo que *tienen mentes maravillosas, espíritus magníficos y absonitismos excelsos [351:2]* Es una cualidad del ser análoga en la mente y el espíritu. No sabemos nada sobre esto. La palabra absonito se usa como adjetivo para designar el segundo piso del parque de bomberos.

Usan también la palabra trascendental aplicada al segundo piso, y hablan de que los absonitos y los trascendentales viven en ese piso.

Es una buena palabra. Trascienden el tiempo y el espacio. Definen los atributos de la Deidad que aparecen en el segundo piso como omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia. No son atributos absolutos de la Deidad. Son atributos últimos de la Deidad. El Ser Supremo, por ejemplo, no es omnipresente. Es ubicuo, que significa «*muchas presencias*», pero no es omnipresente. No está limitado a una presencia, pero no está

en todos los lados. El Espíritu Infinito, a través de sus hijas creativas, es ubicuo en los siete superuniversos.

Cada Espíritu Madre de un universo local permea su universo local y ningún otro, porque es un ser espacio-consciente. Y si no fuera consciente del espacio, no sabría donde detener su ser y habría conflictos entre dos universos locales. Donde está ella, está Nébadon. Cuando se sale de ella, se ha salido de Nébadon. Cuando se sube al nivel absoluto, se tiene una presencia que está más allá de la omnipresencia. Es una presencia totalmente aparte del espacio. En este nivel absonito –me gusta la palabra, es cómoda, corta– saldremos de aventura. Nos comisionarán para trabajar en estos niveles del espacio exterior. ¿Por qué? ¿Por qué bajan los Consejeros? ¿Por qué bajan los Hijos Paradisiacos? ¿Salen, diría yo, al tiempo y el espacio para trabajar con nosotros? Les necesitamos porque somos imperfectos. Necesitamos mucha ayuda de seres que tienen más perfección, incluso mucha perfección.

Han de ser una escala por la que hemos de subir. ¿Cómo se puede explicar a Dios, excepto viviéndolo como hizo Jesús? Quiero decir que se contempla su vida y, si los documentos son correctos, su vida es mayor que sus enseñanzas. Ésa es la misma razón por la que salimos ahí fuera. Nos necesitan porque se les ha privado de algo. El Ser Supremo ha terminado de crecer, y el tipo de crecimiento del que tenemos noticia será entonces un acontecimiento pasado permanentemente en toda la creación. Crecemos como crecemos porque estamos enchufados al Ser Supremo. Compartimos su crecimiento. Todo el proceso evolutivo experiencial requiere la presencia en crecimiento del Ser Supremo.

Cuando termina su crecimiento, se acabó. Ningún ser volverá a crecer como crecemos nosotros hoy. Estos seres de ahí fuera en el espacio exterior se beneficiarán de la presencia del Ser Supremo. Nosotros sufrimos su ausencia. Ellos se beneficiarán de su presencia, pero no pueden tener su presencia y participar además en su crecimiento. Nos hemos topado aquí con otra inevitabilidad, ¿a que sí? No se pueden hacer círculos cuadrados. No se puede ser parte de algo incompleto y disfrutar de su compleción. A ellos les va a faltar precisamente lo que somos nosotros: *seres experienciales, evolutivos*.

Depende de nosotros compensarles de esta privación, igual que los seres de la creación central intentan expiar por nosotros lo que nos falta porque empezamos en imperfección. Tenemos una misión ahí fuera. Nuestra meta ahí fuera es ir en busca del Padre otra vez.

Miren, que podamos pasar por este periodo tremendamente largo de tiempo, yendo de la pelota de tenis a la Luna, es algo que no puedo captar. Puedo decirlo, pero no significa realmente nada para mí, excepto que puedo sentir que intento hacer frente a algo que es.

Soy un bantú tratando de visualizar un millar, y que más allá de tres no tiene otra cosa que la palabra «*muchos*». De hecho, estoy peor. Creo que soy un bantú que trata de visualizar un billón. Estamos en busca del Padre. Estamos en busca de Dios Último, que está en el segundo piso, mientras que Dios Supremo está en el primer piso. Y si alguna vez

Soy un bantú tratando de visualizar un millar, y que más allá de tres no tiene otra cosa que la palabra «muchos». De hecho, estoy peor. Creo que soy un bantú que trata de visualizar un billón.

podemos graduarnos en el segundo piso, conoceremos a Dios Último. Y esto es posible probablemente. Requiere simplemente un periodo de tiempo increíblemente largo. Se nos dice que tenemos tres dimensiones no expresadas de la personalidad que podemos expresar en el nivel absonito. Así que creo que tenemos el equipamiento para trabajar ahí fuera. Miren, cuando el Padre nos da un Ajustador del Pensamiento y nos da la personalidad, nos está dando una cantidad tremenda de equipamiento. *¡Lo adecuado para toda la carrera!*

Durante todo este tiempo estamos explorando en dos caminos. Exploramos la realidad del Padre Universal en los niveles superfinitos, y al mismo tiempo, exploramos la realidad de este Ajustador del Pensamiento que está dentro de nosotros. Un ejemplo: Nos dicen que cuando nos fusionamos con nuestro Ajustador del Pensamiento, una de las cosas con la que el Ajustador contribuye a la naturaleza conjunta del ser fusionado es la memoria de eterno-pasado. Pero no creo que podamos con ella. Creo que el tiempo que vivamos hacia adelante será el mismo tiempo que seremos capaces de analizar hacia atrás. Así que si vivimos un millón de años, creo que podremos hacernos con lo que el Ajustador del Pensamiento trata de darnos. Podremos analizar un millón de años atrás. Y si son diez billones de años, podremos ir todo ese tiempo hacia atrás. Algún día miraremos hacia atrás en unidades de diez billones y entenderemos lo que significa. Serán entonces lo que los días son hoy en nuestro planeta. Y cada uno de nosotros puede conocer la verdad de todo esto porque lo sentiremos en nuestras propias vidas.

Una semana no es mucho tiempo para un adulto. Una semana es un tiempo muy largo para un niño pequeño. Es la mejor forma en que puedo entender la trascendencia del tiempo. Algún día llegaremos al final de la carretera absonita. Algún día se habrá terminado todo el universo maestro. Estará hecho. Y Dios Último será un ser acabado. Esto significará la función completa de la deidad en el séptimo nivel. Y bien, ¿habrá terminado todo? No, no todo habrá terminado porque pueden pasar cosas. Volvamos ahora al principio. Considere cómo eran las cosas justo antes que se llegara al nivel creativo. En el principio de todas las cosas –en lo que yo llamo la edad cero del universo, o justo antes de la primera edad del universo– tenemos dos Deidades existenciales, ¿sí? El Padre y el Hijo. Y éstos tenían una poderosa plataforma de operaciones, la Isla del Paraíso. ¿Y qué hicieron? Produjeron un ser igual a ellos, consiguieron la unión de la Trinidad, la primera Trinidad, y produjeron un universo que es limitado en cuanto a cantidad, pero que es ilimitado en cuanto a cualidad.

Estoy seguro de que podrían haber llenado toda la infinidad con Havona, pero eligieron no hacerlo. Limitaron su acto creativo a mil millones de mundos. Pero no lo limitaron en cuanto a la cualidad de la divinidad expresada en esa creación perfecta. Esta creación es divinidad sin diluir, pero no es infinita. Es importante que comprendamos algo que puede ser perfecto sin llenarlo todo. ¿Me siguen? Ahora bien, Havona sirve como núcleo de los siete superuniversos, ¿verdad? Una de las características de un núcleo es que existe

en relación a un citoplasma –la clara del huevo–. Volvamos de nuevo a los huevos. Me gustan los huevos. Me gusta usarlos como ejemplo.

Las características de Havona se transmiten hacia fuera a medida que los seres salen hacia fuera. Y cuando se acabe este universo, cuando se acaben los siete superuniversos, creo que vamos a tener otro núcleo, *el segundo núcleo*. La aparición de este primer núcleo está asociada a la aparición de la Trinidad Paradisiaca. En el desarrollo del segundo núcleo, que es el Gran Universo –lo que significa los siete superuniversos dependiendo del universo central–, la aparición de este segundo núcleo se asocia también a la formación de una trinidad, la primera trinidad experiencial. *Es la trinidad constituida por el Ser Supremo, los Creadores Supremos y los Arquitectos del Universo Maestro (1166:0)*.

No creo que se forme ningún núcleo cuando se perfeccione el primer nivel del espacio exterior. Creo que los cuatro niveles del espacio exterior serán áreas citoplasmáticas sucesivas en relación a este núcleo de continuación. Porque hasta que los cuatro niveles del espacio exterior estén terminados no volveremos a presenciar la formación de una trinidad. Hace falta la aparición, *la emergencia de Dios Último para producir la segunda Trinidad experiencial, constituida por el Ser Supremo, el Último y este misterioso Consumador No Revelado del Destino del Universo (1167:2)* ¿Es éste el fin? Pues bien, no lo creo. Miren, está aún la Deidad Absoluta. Hemos vuelto ahora a la yema del huevo. ¿Podría la Deidad Absoluta ser alguna vez experiencializada? La respuesta es no. Habría que agotar el infinito para hacerlo. ¿Qué va a pasar entonces? ¿Estamos en un punto muerto? ¿Estamos en un impase?

Esta segunda Trinidad experiencial tiene una función que sugiere algo más grande que el Universo maestro. ¿Qué es este Universo Maestro? ¿Es un final? Someto a su consideración que el Universo Maestro es el tercer núcleo, el núcleo final, y que existe en relación a algún universo citoplasmático exterior que es infinito, que no tiene fin.

Es un núcleo triple. Lo visualizo así: En el principio de todas las cosas, teníamos dos Deidades existenciales y una poderosa base de operaciones. Trinidizaron un ser igual, el Espíritu Infinito, y produjeron una tortilla. En la edad final del Universo Maestro, la edad del cuarto nivel del espacio exterior, puedo ver armonía, un tema que reaparece.

Una vez más tenemos dos Deidades únicas. Esta vez, Deidades experienciales. Una vez más tenemos una poderosa base de operaciones –el Universo Maestro perfeccionado–. Sugeriría, y los documentos lo apoyan, que el Ser Supremo y el Último trinidizarán de alguna manera inimaginable al Dios Absoluto y empezará la invasión del cosmos infinito. Establecerán una cabeza de playa en las costas del infinito. Ahora bien, *el Dios Absoluto trinidizado así es subinfinito, porque ni el Ser Supremo, ni el Último ni ninguna combinación de los dos es una Deidad infinita (1168:5)*. Pero ¡qué enormes son los recursos de los que lo extraen! Y recuerden, pueden movilizar todo el potencial experiencial de la pelota de tenis, del dormitorio,

¿Podría la Deidad Absoluta ser alguna vez experiencializada? La respuesta es no. Habría que agotar el infinito para hacerlo.

de la manzana de casas y de la Luna. Es enorme. Es menos que infinito, pero no obstante tremendo.

Lo que pueden movilizar no representará un esfuerzo de poco valor. Y va a aparecer, creo, Dios absoluto. Y puesto que es subinfinito, puede crecer. Creo que ésta es la aventura final –la aventura post-Último– y creo que estaremos allí porque los documentos nos instruyen de que la aventura última que la personalidad humana es capaz de intentar es la penetración subinfinita del nivel absoluto de la realidad. Podemos subir hasta el tercer piso y podemos crecer y crecer y crecer. La razón por la que no podemos terminar nunca es –y planteo esto un poco equivocado– que este edificio está abierto hacia los cielos. No hay techo en el tercer piso. Podemos subir y nunca alcanzaremos lo alto. No hay techo en el tercer piso. Por otro lado, tal y como yo lo considero, la primera edad del universo no tuvo un principio en el tiempo. Tuvo un final en el tiempo.

La última edad del universo será como una imagen en el espejo de la primera. Tendrá un principio en el tiempo. No tendrá un final en el tiempo.

[Pregunta del público: ¿Podría decirme la diferencia entre lo absonito y el Último?]

¿Lo absonito y Dios Último? Están relacionados. La palabra absonito es para Dios Último lo que la palabra finito es para Dios Supremo. Lo absonito es el escenario de acción en el que el Último se eventúa. El nivel finito es el escenario de acción en el que el Ser Supremo evoluciona. Uno hace referencia a los niveles. El otro a las personas.

Para ilustrarlo volvamos a nuestro parque de bomberos del que hemos estado hablando. Al segundo piso del parque le daría el nombre de absonito. En este sentido lo usaría como sinónimo de trascendental. Es el nivel en el que se eventúa Dios Último mediante técnicas experienciales. La palabra último se aplica también a los valores de ese nivel. La palabra último se aplica también a la función de la Trinidad Paradisiaca en ese nivel, la Trinidad de Ultimidad.

El Último se aplica también a la función de la Primera Trinidad Experiencial, denotada como la Trinidad Última –constituida por el Supremo, los Creadores Supremos y los Arquitectos del Universo Maestro–. Éstos son los usos de la palabra último. Último escrito solo y con mayúscula inicial significaría Dios Último. Último sin mayúscula inicial haría referencia al nivel de los valores del segundo piso. Cuando la palabra Supremo se escribe o no con mayúscula inicial haría referencia de manera similar a la Deidad o a un nivel de cualidad del primer piso del nivel finito. Lo finito es al Supremo, aproximadamente, lo que lo absonito al Último. En la página 3 nos hablan de los niveles de la divinidad. Nos hablan de la perfección absoluta, la perfección relativa y la imperfección. Bueno, no hagan de esto algo para salir del paso, pero aproximadamente, muy aproximadamente, yo pensaría que el nivel absonito es relativamente perfecto. Bueno, no creo que sea esto lo que se pretendía ilustrar. Eso estaría más cerca de ajustarse a este patrón que ningún otro patrón presentado aquí. Por otro lado, cuando nos hablan de Havona resulta que Havona no es ni absoluto ni no absoluto. Havona no es realmente finito ni no finito. Los documentos

dicen que Havona está más cerca de lo absonito que ningún otro concepto que nos han revelado. Pero no es realmente absonito. Pero por otro lado, *los univitatia existen en un nivel intermedio entre la materia y el espíritu, pero no son moroncianos (415:0)*.

Pero un ejemplo mejor sería decir que un nativo de Havona es finito. Con todo se trata de un ser perfecto. El hombre no es sólo finito, es una porquería de finito. Es un finito imperfecto. Los nativos de Havona son finitos en el sentido perfecto de la palabra. Las criaturas patrones para los seres humanos se encuentran en los circuitos exteriores de Havona que contienen algo de todo lo que va a aparecer en el Universo Maestro.

El Supremo crece mediante una técnica de evolución experiencial. El Último crece mediante una técnica de eventucción experiencial. *Dios Absoluto crece mediante una técnica de existenciales experienciales (13:7)*. La palabra experiencial recorre los tres niveles. Pero a medida que se va del primer nivel al segundo, se sustituye evolución por eventucción y se llega luego a los existenciales experienciales del tercer nivel.

Hemos ido hasta el final del espacio y más allá, y esto requiere mucho nervio para especular siguiendo esas líneas. Y sabemos que estamos deformando el concepto. Estamos especulando. Pero hagámoslo. Los autores de estos documentos especulan. Nos dicen: «*no lo sabemos, pero lo pensamos*».

Eventucción

[El público le pide que explique la «eventucción»] Es muy simple. Es una cosa superfinita. Dios Padre funciona de tres maneras por debajo del tercer piso. Es su función subinfinita y subabsoluta. Funciona en un sentido prepersonal y grandísimo. Y cuando funciona de esta manera para producir algo, fragmenta y lo que conseguimos en un Ajustador. Funciona también personalmente.

Y cuando funciona personalmente, crea, como cuando colabora en la producción de los Hijos Creadores. Funciona también superpersonalmente. Y cuando funciona superpersonalmente, eventúa algo. La eventucción no implica creación, de la misma forma que la fragmentación no es un acto de creación. Cuando fragmenta, creo que Dios Padre es como un gran periódico. Arranca un trozo de este periódico. Es el Ajustador del Pensamiento. O algún otro fragmento del Padre, como un Mensajero de Gravedad.

Que Dios cree es, por supuesto, la cosa más comprensible. Ahora bien, no puedo visualizar qué hace cuando eventúa. Excepto que puedo notar la diferencia entre fragmentación y creación. Así que puedo ahora establecer un tercer miembro de la serie y decir que la eventucción es tan diferente de la creación como la creación es diferente de la fragmentación. Y ahora he conseguido una pequeña sensación del asunto. Los Arquitectos del Universo Maestro no fueron creados nunca;

La eventucción no implica creación, de la misma forma que la fragmentación no es un acto de creación. Cuando fragmenta, creo que Dios Padre es como un gran periódico. Arranca un trozo de este periódico. Es el Ajustador del Pensamiento.

tampoco son creadores. Se habla de ellos como de estos no creadores no creados. Son eventadores. Y lo que los autores de los documentos han hecho –y así lo plantean– lo dicen simplemente: «Para evitar introducir un término arbitrario, hemos tomado un término inglés y adscrito a él un significado especial» (350:6). Podrían haber dicho igualmente: «Dios los *glupó*».

Entonces tendríamos que entender qué significa la palabra «*glupó*». A medida que se acercan al techo del primer piso, está ascendiendo al lugar en el que el tiempo se junta con el tiempo trascendido. *Sólo en una referencia llaman al Ser Supremo la Inmanencia del Incompleto Proyectado* [56:2]. Creo que esta expresión se puso aquí para estimular a que pensemos. Y esto es lo que significa para mí: Algo que tiene inmanencia es lo contrario de algo que tiene trascendencia. Es una presencia más que un '*encima de algo*'. ¿Me siguen? Es Dios en el universo. Emerson presentó el trascendentalismo en contraposición al inmanencismo –si me permiten acuñar semejante palabra– el incompleto proyectado.

El Ser Supremo está incompleto. Algún día disfrutará de una inmanencia en el gran universo. Creo que, en cierta manera, puede proyectar esta inmanencia. Y, digámoslo, brilla una diapositiva de colores en el techo del primer piso, allí donde el tiempo se junta con el tiempo trascendido. Y esa conexión podría tener propiedades reflectantes, exactamente igual que un techo en sentido literal. Y entonces puede reflejar de vuelta en el primer piso una parte de la imagen de lo que va a ser en el futuro. Estamos haciendo el mono con nuestro concepto de secuencia, y es peligroso. En todo caso, no está aquí. Y si no está aquí, ¿cómo diablos se explica la presencia de los supervisores no cualificados del Supremo que le representan en los universos asentados en luz y vida?. No deberían ser capaces de hacerlo hasta que sea un ser completado.

Tres personas infinitas parece ser el mínimo de seres que se requieren para activar el potencial prepersonal y existencial de la Deidad total —el Absoluto de Deidad. [116:5] Una buena distinción.

Conocemos al Padre Universal, al Hijo Eterno, y al Espíritu Infinito como personas, pero no conozco personalmente al Absoluto de Deidad. Amo y adoro a Dios Padre; respeto y honro al Absoluto de Deidad. [116:6]

Una vez estuve en un universo donde cierto grupo de seres enseñaba que los finalitarios, en la eternidad, se convertirían finalmente en los hijos del Absoluto de Deidad. Pero no estoy dispuesto a aceptar esta solución del misterio que envuelve el futuro de los finalitarios. [116:7]

El Cuerpo de la Finalidad comprende, entre otros, a los mortales del tiempo y el espacio que han alcanzado la perfección en todo lo que concierne a la voluntad de Dios. Como criaturas y dentro de los límites de la capacidad de la criatura, conocen plena y verdaderamente a Dios. Habiendo encontrado así a Dios como Padre de todas las criaturas, estos finalitarios deben comenzar en algún momento la búsqueda del Padre superfinito. Pero esta búsqueda implica una captación de la naturaleza absonita de los atributos y carácter últimos del Padre del Paradisiaco. [116:8] Estamos en el segundo piso del parque de bomberos.



“Universo” composición

La eternidad revelará si tal logro es posible, pero estamos convencidos de que, incluso si los finalitarios captan este último de divinidad, serán incapaces probablemente de alcanzar los niveles superúltimos de Deidad absoluta.

La eternidad revelará si tal logro es posible, pero estamos convencidos de que, incluso si los finalitarios captan este último de divinidad, serán incapaces probablemente de alcanzar los niveles superúltimos de Deidad absoluta. [116:8]

Estamos en el tercer piso del parque de bomberos. Y entonces el autor del documento se escapa por la tangente :

Puede ser posible que los finalitarios logren parcialmente el Absoluto de Deidad, ... [116:9] ... pero incluso si lo hacen, todavía en la eternidad de eternidades el problema del Absoluto Universal continuará intrigando, dejando perplejo, desconcertando y desafiando a los finalitarios ascendentes y progresivos, pues percibimos que la insondabilidad de las relaciones cósmicas del Absoluto Universal tenderá a crecer en dimensiones a medida que los universos materiales y su administración espiritual continúen expandiéndose. [116:9]

Crece más rápido que los finalitarios. Eso es lo que significa la penetración subinfinita, creo. Pero el universo crece más rápido. Nosotros nunca lo haremos. Nunca llegaremos allí. Creo que lograremos la Deidad Absoluta como Dios Absoluto en algún sentido. Pero no creo que comprendamos nunca a la Deidad Absoluta. Como entenderemos algún día al Ser Supremo. Y algún día inconmensurablemente más remoto, entenderemos lo último de la Deidad. ■

Iniciativas Locales y Personales

GAÉTAN G. CHARLAND
Canada

EN LA PRIMERA PARTE DE ESTE ARTÍCULO, publicado en el número anterior, compartí con ustedes algunas de las maneras disponibles de formarnos como instructores, esas actividades regulares que están disponibles dentro de la AUI u otras organizaciones con la misma misión. Exploramos juntos cómo los grupos de estudio y las conferencias podrían proporcionar los medios en ese sentido; también creo que los grupos de estudio y las conferencias pueden emplearse para conseguir mucho más de lo que exploré con ustedes, y esas actividades por sí solas podrían ser un tema de artículos muy interesantes.

La segunda parte de este artículo tiene que ver con iniciativas personales y debería verse como tal. No es mi intención hacer publicidad de esas iniciativas y tampoco deberían considerarse como maneras recomendadas por la AUI de formar a los demás o a nosotros mismos como instructores o para emplearse en la difusión del crecimiento espiritual dentro de sus miembros. Corresponde a los lectores tomar esas decisiones; creo que los lectores del *Libro de Urantia* pertenecen a una categoría distinta de persona. En este caso quiero decir que en general somos sumamente conscientes, por nuestra propia naturaleza buscadora de la verdad, de cómo discernir la verdad, y podemos decidir por nosotros mismos lo que debemos tomar para progresar espiritualmente en nuestra vida personal.

La segunda parte de este artículo representa mi búsqueda personal de formas y métodos de formarme a mí mismo como instructor, y para convertirme en un mejor diseminador de las verdades espirituales. Los resultados de mi búsqueda son personales y no implican la aprobación de la AUI o de sus miembros. Es meramente una experiencia que comparto con ustedes, para que miembros y lectores por igual sean conscientes de su significado. Aunque explorar esas avenidas me ha dado a mí y a otros grandes beneficios intelectuales y espirituales, debería recordarse que el progreso de cualquier tipo es siempre una experiencia personal que depende de la sinceridad, humildad y deseo de crecer de cada uno.

En 1999, en un artículo del AUI Journal escrito por *Georges Michelson DuPont*, se mencionó el nombre de un hombre residente en Senegal, que según Georges había impartido las enseñanzas del *Libro de Urantia* a más de 800 personas con un éxito sin precedentes, la mayoría de ellas musulmanas. Eso era todo lo que necesitaba para ir a mi primera conferencia internacional de la AUI en Nueva York, donde iba a conocer a *Moussa Ndiaye*. Debido a que necesitaba una experiencia de primera mano de sus habilidades y métodos

...en general somos sumamente conscientes, por nuestra propia naturaleza buscadora de la verdad, de cómo discernir la verdad, y podemos decidir por nosotros mismos lo que debemos tomar para progresar espiritualmente en nuestra vida personal..



"Grupo de estudio del LU" Composición

de enseñanza, en 2001 mi mujer, un amigo y yo viajamos a Senegal para una estancia de 21 días con ese instructor imposible que no solo enseña, sino que también da servicio a lectores de otras maneras. *Moussa* organizó una asociación local de la AUI en su país y ha estado implicado activamente con ella desde su creación en 2001. Junto con eso también ha servido como representante de la *Fundación Urantia*, ayudando al Departamento de Servicios al Lector con muchos contactos de nuevos lectores de toda África.

Regresamos tan entusiasmados de aquel viaje que muchos creyeron que habíamos caído en las garras de un gurú. A pesar de lo que muchos creyeron, desde entonces hemos organizado muchas sesiones de formación para todos los interesados en estos sencillos pero profundos métodos y técnicas de enseñar partiendo de la aproximación de Jesús. Más de ciento cincuenta personas han participado en estas sesiones de formación y, aunque muchos de ellos eran lectores veteranos del Libro de Urantia, muchos de ellos no lo eran y aún así experimentaron en ellas los beneficios de un cambio de vida. Lo que verdaderamente me asombra de este método es su sencillez, su naturaleza y su espíritu al compartirlo. Lo que es ciertamente destacable de un método así es que puede emplearse fácilmente para enseñar las enseñanzas del *Libro de Urantia* a personas de cualquier religión, raza o cultura, sin mencionar la fuente. Está principalmente dirigido a no lectores pero puede beneficiar a lectores por igual.

No todos los que se ponen en contacto con este método son tan entusiastas como yo, pero eso es comprensible puesto que todos somos diferentes. Por otra parte, cualquier buscador sincero de Dios puede beneficiarse increíblemente del primer seminario, que se dirige a la persona humana, a su conciencia,

a su personalidad y a la naturaleza de la fe. Hay bastante en ese primer curso, la mayoría tomado del Libro de Urantia, para dar a todo hombre y mujer un sentido y conciencia verdaderos del yo como creación de Dios. Para muchas personas, restablece la dignidad humana y un respecto muy elevado y profundo respecto al Creador, rayano en la verdadera adoración. Ese primer seminario me enseñó una verdad muy básica y fundamental; mediante la conciencia espiritual auténtica del yo es como adquirimos la conciencia de Dios dentro de nosotros. No hay nada místico en esto y es accesible mediante experiencias fácticas a todo buscador sincero.

Haber encontrado un instructor con un método que se había demostrado eficaz muchas veces con muchas personas distintas puede ser una enorme bendición, a la

...mediante la conciencia espiritual auténtica del yo es como adquirimos la conciencia de Dios dentro de nosotros. No hay nada místico en esto y es accesible mediante experiencias fácticas a todo buscador sincero.

vez que es una responsabilidad muy importante compartir lo que se ha dado, enseñar lo que se ha aprendido. No importa cuánto conjeturemos, discutamos, analicemos; no hay nada que pueda sustituir la autenticidad de la verdadera experiencia. Hasta ahora en mi zona, donde algunos de nosotros hemos estado estudiando este método único durante unos pocos años, un pequeño grupo de unos veinte lectores del *Libro de Urantia* se ha unido para verse regularmente y compartir su comprensión y sus experiencias acerca de este método.

Las lecciones que he aprendido de este humilde instructor son muchas; una de ellas es la de trabajar constantemente en armonía con la verdad, la belleza y la bondad. Estar siempre atento a las necesidades espirituales de los demás, ser muy respetuoso con sus creencias y progresos, ser paciente y tolerante, ser humilde y encontrar refugio en nuestra fe como hijos e hijas de Dios. Manifestar lo mejor que podamos la voluntad de Dios en nuestra vida, emplear un tiempo cada día en oraciones y adoración y ser siempre conscientes de su presencia dentro de nosotros y de los demás y, de nuevo, orar y adorar.

Como otra iniciativa personal, el año pasado conocí a una mujer llamada *Sheila Keene-Lund*, lectora durante muchos años del *Libro de Urantia* y miembro de la AUI. Ella fue maestra acreditada de Meditación Transcendental durante más de veinte años y ha demostrado una capacidad increíble de enseñar en un libro que reconcilia las enseñanzas del *Libro de Urantia* con las creencias espirituales de todo el mundo y técnicas de desarrollo personal. *Sheila* ha dirigido talleres en diferentes conferencias Urantia y ha creado trabajos muy significativos que exploran cómo se puede progresar espiritualmente descubriendo la significancia de la Voluntad de Dios y cómo aplicarla en nuestra vida. La diferencia de este libro con otros trabajos secundarios es que ofrece un programa, un marco muy sencillo y eficaz que fomenta el crecimiento espiritual a la vez que implica a los lectores en ejercicios espirituales. Este programa podría ser eficaz en los

grupos de estudio o en los retiros como una forma de mejorar nuestra comprensión del *Libro de Urantia*, a la vez que nos da herramientas significativas para alcanzar el crecimiento espiritual.

Hasta ahora he asistido a dos talleres que introducen a los lectores el programa descrito en este libro, y en ambas ocasiones he quedado muy impresionado por la calidad de su contenido y su sentido práctico. Está únicamente basado en las enseñanzas del *Libro de Urantia* y pronto estará disponible en las librerías. El título de su libro es *Heaven is not the last stop – Exploring a new revelation* (El cielo no es el final – explorando una nueva revelación) y pueden visitar el sitio web, que tiene el mismo nombre que el título.

Otra iniciativa personal que está tomando forma es el programa para formarnos como instructores que *Carolyn Prentice* publicó en este Journal durante muchos números. Ella comenzará pronto a trabajar en la creación de un programa más sustancioso, basado en su trabajo previo. Estas iniciativas serán una incorporación bien recibida a las ayudas a la enseñanza que evolucionan lentamente, y que estarán disponibles para los lectores serios que deseen mejorar sus habilidades de enseñanza o de diseminación.

Por último, la escuela de Internet (UBIS), que ha estado disponible durante muchos años gracias al increíble trabajo de *Dorothy Elders* y del apoyo que ha recibido de la Fundación. Esta escuela ofrece cursos a estudiantes de todo Urantia, allí donde hay acceso a Internet. Los cursos se ofrecen en muchos idiomas diferentes y proporciona una experiencia de primera mano a los lectores que desean servir como instructores tras recibir una formación adecuada.

Hay lectores entre nosotros que tienen o crearán trabajos secundarios significativos, y si ellos pueden ayudarnos en nuestra misión para convertirnos en mejores instructores, entonces deberíamos animar su uso como tales.

Hay más en la enseñanza que el hecho de enseñar; en primer lugar, vivir nuestra vida de acuerdo a la voluntad de Dios. Volvemos y ser lo que enseñamos; ¿no es así como Jesús enseñaba? Es una tarea diaria que nunca termina y que nos motiva a servir a los demás; nos convertimos cada vez más en parte del todo, resistimos la presencia del criticismo porque sabemos lo que sabemos y nadie puede quitarnos eso. El vínculo entre nuestro Ajustador y nosotros crece cada vez más a medida que pasa cada día de servicio. Entonces comprendemos que la mejor forma de enseñar a otro es con la conciencia de que un Ajustador como el nuestro habita en su mente y también de que el Espíritu de la Verdad está siempre presente cuando están implicadas actividades espirituales.

En el trabajo espiritual, solo Dios puede acreditarnos como instructores y no deberíamos tomar por nuestra cuenta el privilegio de acreditar a otros. ■

El Aprendizaje del Amor

Este artículo es un encuentro acerca de lo que tres personas tenían que decir sobre el tema, tal como fue publicado en el boletín The Circles en su número de otoño de 1986. Hoy, el equipo del Journal considera que esos esfuerzos por describir los valores morales del Amor merecen volver a publicarse en beneficio de aquellos que puedan añadir estas joyas del pensamiento a su cuaderno de ejercicios.

Aprendiendo a amar.

BY BILL COPPER
ARLINGTON, TEXAS

La idea tras el tema “*Aprender a amar*” era explorar la proposición de que convertirse en una persona amorosa es algo que puede y debe aprenderse. Quiero hablar primero sobre qué es el amor, porque supongo que la mayoría de nosotros no ha llegado a saber realmente y del todo de qué se trata. Después quiero considerar por qué deberíamos invertir esfuerzos en aprender a amar. A continuación quiero considerar unas pocas técnicas para aprender a ser amoroso. Y finalmente quiero hablar sobre las consecuencias mágicas del amor aprendido y compartido.

Cuando Jesús dijo que nos amáramos los unos a los otros como él nos ama, estaba hablando del amor como deseo de hacer el bien a los demás. Hablaba de amor como sentimiento y actitud de un padre hacia su hijo. La relación paternal con los hijos implica el deseo de dotarlos para la vida lo mejor posible. En el mejor de los casos, el rol paternal es de servicio altruista y a veces incluso de autosacrificio. Este tipo de amor antepone el bienestar real de la otra persona. Es justo, firme, recto, misericordioso, generoso, tolerante y siempre altruista. El amor es altruismo. Es el deseo de hacer el bien a los demás. Es el impulso de ser amigo de todos y ayudarles a lo largo de la vida. Es totalmente posible sentirse así con todos, aunque no merezcan esa amistad, la rechacen, ridiculicen o incluso intenten abusar de ella.

Así, el amor del que hablamos no es una cualidad sentimental. De hecho se puede abordar desapasionadamente, como un tema de negocios. La amistad, el altruismo y el deseo de hacer el bien a los demás pueden abordarse incluso como un código un tanto formalizado de conducta personal, si eso nos hace sentir bien. Si puede proyectar cómo se comportaría un amigo, qué es el comportamiento altruista y cuál es el mejor para todos los implicados, entonces puede determinar lo que haría el amor.

Amarse el uno al otro de esta manera no parece ser un estándar común de comportamiento en nuestro mundo. Esto me lleva a concluir que no es una cualidad que surja automáticamente con la edad o sin esfuerzo en gran parte de las personas. Por supuesto, hay unas pocas personas que tienen



“Amor” composición

talento para mostrar las cualidades del amor. Su talento especial es un don para todos nosotros. Nos muestra cuáles son las posibilidades. Una vez demostradas por los que están dotados, estas posibilidades pueden ser imitadas por el resto. De esta manera los talentos que están distribuidos entre las personas son un mecanismo de revelación continua.

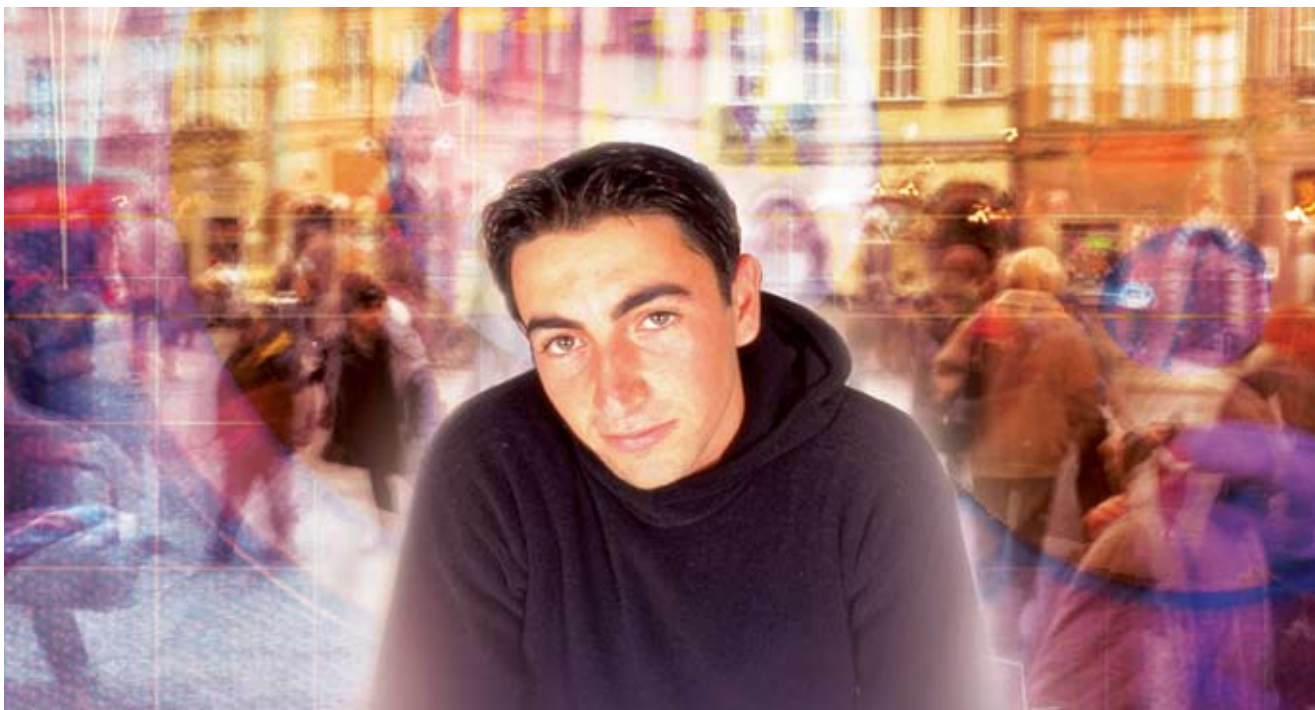
Por tanto, en lugar de desanimarnos por ser incapaces de lograr un comportamiento amoroso tan fácilmente como otros, deberíamos animarnos a pensar que el talento que otros demuestran puede conseguirse. Sin el efecto revelador del talento, muchas cosas que todos podemos aprender jamás se descubrirían. Y así es como Jesús nos instruyó a que nos amáramos los unos a los otros. Si él y otras personas con talento no hubieran demostrado cómo es una vida llena de

amor, habría sido casi imposible imaginarla. Pero ahora que se ha demostrado se puede aprender. Esto es lo que Jesús impulsaba a hacer: aprender y practicar ser una persona amorosa con todos, especialmente con aquellos que abusan de nosotros. Este aprendizaje para vivir con amor no es fácil de dominar, pero de todo lo que podemos

aprender en esta vida, es lo más importante, lo más real y duradero en sentido cósmico. Además, los beneficios de vivir la vida con amor para todos comienzan a fluir incluso desde los esfuerzos amorosos más imperfectos y torpes.

Si el cariño se puede aprender, ¿cuál es la mejor forma de aprenderlo? La reeducación requerida para vivir la vida con amor consiste en realidad en dos procesos algo separados y progresivos. Uno es el proceso espiritual-intelectual de comprometerse con la idea de vivir la vida con amor. Comprende todos los pensamientos, oraciones y peticiones a nuestros ayudantes espirituales para aumentar la capacidad de vivir con amor. Es toda la planificación, estudio, iluminación espiritual personal sobre vivir con amor y todas las ilusiones que podrían contener. Los diversos aspectos del proceso espiritual-intelectual de aprender a vivir con amor son esenciales para el éxito, aunque son incompletos si no se sigue el proceso complementario. Este complemento es

**...convertirse
en una persona
amorosa es algo
que puede y debe
aprenderse.**



el proceso de poner realmente en práctica los conceptos intelectuales de cariño.

La experiencia de actuar sobre nuestras teorías del cariño pone a prueba su aspecto práctico. El amor debería ser tan sabio como generoso. A veces es mejor para los intereses a largo plazo del otro permitirle experimentar las consecuencias desagradables de su conducta, más que guardarle de ellas. Vivir amorosamente requiere un análisis continuo de lo que es mejor para el otro, una autodisciplina constante para evitar la tentación al castigo, una revaloración constante para estar seguro de que los intereses egoístas no se manifiestan en nuestras decisiones relacionadas con lo que consideramos es mejor para los intereses del otro. Vivir amorosamente no es aburrido. Es activo y exigente intelectual, espiritual y emocionalmente. El proceso de poner el amor en acción también es exigente. Únicamente mediante ensayo y error es como podemos decir realmente lo que funciona y lo que no, lo que es real y lo que son meras teorías erróneas, y si estamos realmente comprometidos a vivir bien la vida o simplemente preferimos soñar con ello.

Aprender a amar requiere observar, pensar y probar. Una buena técnica para aprender a amar es la observación cuidadosa y en oración. Observe cómo se comportan las personas cuando son amadas. Observe cómo se expresan las personas con aquellos que aman. Observe cómo se tratan los amigos. Perciba cómo se manifiesta el altruismo en todo tipo de circunstancias. Es incluso más útil intentar tratar a los demás como nos gustaría ser tratados. Observar, pensar,

rezar, reflexionar, actuar y entonces reflexionar aún más sobre la naturaleza de la amistad, el altruismo y el deseo de hacer el bien a los demás: estas son las formas de aprender a vivir amorosamente.

La magia de vivir amorosamente es contagiosa. Se extiende, se propaga, crece y el mundo cambia para mejor porque vive la vida amorosamente. Y lentamente, a medida que el virus benigno del amor se extiende, el error y el mal se combaten, justo como en una era primitiva las bestias

salvajes del bosque se combaten con el progreso de la civilización. Es interesante que la cualidad contagiosa del amor haga posible para todos nosotros (que estamos dispuestos a estudiar y practicar formas de vivir amorosamente) que podamos enseñar a amar incluso a aquellos que rechazarían cualquier enseñanza formal sobre el amor. Por lo tanto, es extremadamente importante para nosotros estudiar y practicar la vida amorosa.

Dios ha proporcionado la revelación del amor para todos nosotros. El siguiente paso es, para los que podamos, imitar los ejemplos revelados. Una vez hecho esto, el amor tendrá portadores suficientes para extender el contagio, incluso a aquellos que rechazarían trabajar para vivir más amorosamente. Es un importante servicio que todos podemos hacer para nuestro Padre y, durante el proceso, podemos tener una medida amplia de alegría espiritual y de felicidad como productos añadidos.

La experiencia de actuar sobre nuestras teorías del cariño pone a prueba su aspecto práctico. El amor debería ser tan sabio como generoso. A veces es mejor para los intereses a largo plazo del otro permitirle experimentar las consecuencias desagradables de su conducta, más que guardarle de ellas.

Aprender a Amar es Aprender a Vivir.

By DAVID GLASS
FORT WORTH, TEXAS

Aprender a amar es un viaje espiritual hacia el conocimiento de cómo vivir mejor en respuesta inteligente al amor ilimitado del Padre.

AMAR A LOS DEMÁS ES UNA RESPUESTA

Amar a los demás es a menudo una respuesta al descubrimiento de que nos aman. Desde la eternidad, el potencial de amor infinito del Padre le ha motivado a crear seres a los que puede amar y que podrían amarle a su vez (honrada, libre, auténtica, sincera y espontáneamente) Primero experimentamos el amor como lo expresan nuestros hermanos mortales y, más adelante, mediante las revelaciones de la verdad, aprendemos y nos atrevemos a experimentar el AMOR cósmico del Padre Universal.

No solo amamos porque descubrimos que el Padre ilimitado nos ama infinitamente, sino también porque descubrimos una fuente de amor interna y creativa dentro de nosotros mismos, desde la que podemos al principio prodigar y más tarde verter amor hacia nuestros hermanos planetarios. Esos eventos espiritualmente inspirados y humanamente constatados triunfarán definitivamente en las vidas de todas las personas en nuestro mundo, y así se hará realidad la hermandad de los hombres.

DIOS ES AMOR, PERO EL AMOR NO ES DIOS

Es importante que no reduzcamos la búsqueda personal del amor al nivel de egoísmo espiritual, buscando satisfacción-amor de otros mortales. Muy pronto en nuestras vidas podemos pensar que somos los más felices cuando nos aman, como un niño con zapatos nuevos. Pero algún día crecemos más allá de esa orientación y dentro del reino de la alegría de dar. Esa actitud libera al individuo de su auto-importancia y de la llamada del ego que busca atención.

Al buscar recibimos la bendición de una conciencia progresivamente espiritualizada y encontramos el valor para dar otro paso hacia Dios. A medida que aprendemos sobre Dios,

aprendemos sobre el amor. Y de nuestro aprendizaje sobre el amor y la realidad, tenemos progresivamente más éxito al elegir formas más perfectas de hacer las cosas. Cuando aprendemos sobre cuánto nos aman, aprendemos a vivir mejor.

Y de nuestro aprendizaje sobre el amor y la realidad, tenemos progresivamente más éxito al elegir formas más perfectas de hacer las cosas. Cuando aprendemos sobre cuánto nos aman, aprendemos a vivir mejor.

EL AMOR ES EXPERIENCIAL

El amor es experiencial, no solo para el hombre sino para el Padre. Dios no solo otorga afecto infinito hacia el hombre en evolución; en realidad le transforma viviendo porciones de su amor sin fin a lo largo de nuestra carrera universal y nuestro destino eterno. Aprendemos a amar y a vivir como Dios nos ama y vive a través de nosotros.

EL AMOR ES NUESTRO REGALO A DIOS

El amor es el único regalo que los hijos mortales pueden ofrecer al Creador Infinito. La dedicación afectuosa de la voluntad humana a hacer la voluntad del Padre es el regalo más selecto que el hombre puede hacerle a Dios; de hecho, una consagración así de la voluntad de la criatura constituye el único obsequio posible de verdadero valor al Padre del Paraíso [22:5] Buscar la voluntad de Dios es el resultado natural de nuestro amor por él. Al buscar esa voluntad, el hombre gana una perspicacia insuperable acerca de cómo vivir ahora y para siempre. Esta es otra forma en la que el amor enseña al hombre cómo vivir.

Este don de estar dispuesto a hacer la voluntad del Padre es en verdad ilimitado, aunque no es sino un don. Es verdadero porque nuestro amor por Dios aumenta continuamente, y las oportunidades de expresar amor por el Padre se expanden para siempre. Cuanto más amamos al Padre, más dignos de amor nos hacemos y percibimos mejor la manera de vivir que nos lleva a la perfección eterna. Cuanto más amor damos al Padre, más aumenta nuestra capacidad de recibir experiencialmente su amor. Aprender a amar nos lleva hacia la expansión sin fin de nuestra capacidad para la vida espiritual personal, porque el amor es el secreto de la autorrealización progresiva y la liberación espiritual.

EL AMOR NOS LLEVA HACIA DIOS

Puesto que la fuente del amor es infinita, y puesto que la capacidad del hombre de responder al amor del padre (a través de la fusión con el Ajustador) tampoco tiene límites, las espirales siempre en aumento del amor mutuo, los otorgamientos de Dios hacia el hombre y las ofrendas del amor de adoración del hombre hacia Dios continuarán expandiéndose para siempre. El amor del Padre de los cielos, una vez comprendido y respondido apropiadamente, enciende una llama divina de amor en nuestros corazones que él nutre progresivamente. Su amor nos guía infaliblemente por los universos hacia su Isla del Paraíso, y nos instruye a cada paso en las nuevas maneras de vivir en armonía con las órdenes de inteligencias elevadas que nos encontraremos en el largo viaje hacia Dios.

A medida que experimentamos y aprendemos sobre el amor de Dios, vivimos de manera diferente instintiva y conscientemente, pero a veces inconscientemente. El gozo de vivir la vida espiritual ayuda a la maduración de toda personalidad, a estabilizarla y proporcionarle una base más amplia desde la que poder surgir en un hallazgo posterior del amor de Dios. Y de este modo el aprendizaje del amor del hombre y el aprendizaje de la vida juegan a la pídola entre ellos. El hombre experimenta primero la expansión personal y después la autoconsolidación; primero el crecimiento y después la síntesis; el avance personal y el servicio social; el amor a los demás individualmente y después la ayuda hacia la unidad en el amor de Dios. De todas estas maneras y muchas más, el amor ilumina y define las mejores maneras de vivir.



"Amor entre las personas" Foto

La Clase de la Experiencia Práctica.

By KAYE COOPER
ARLINGTON, TEXAS

Parece que Dios nos enseña muchas de las cosas que necesitamos saber al presentarnos con retos lo que está más allá de nuestro alcance actualmente. Para abordar estos retos y salir triunfante, hemos de crecer un poco. Esto es verdad con el amor. El Padre es nuestro tutor personal en el aprendizaje

El Padre es nuestro tutor personal en el aprendizaje del amor, y es un mandón exigente! La tarea de aprender a amar consiste en crecer gradualmente desde una absorción de nosotros y nuestros deseos en una preocupación sabia y entusiasta hacia las necesidades de los demás. En nuestro estado tan cercano al animal, no tendemos a hacer ninguna de las dos cosas: crecer para abordar nuevos retos u olvidar nuestros propios deseos para concentrarnos en los demás.

del amor, ¡y es un mandón exigente! La tarea de aprender a amar consiste en crecer gradualmente desde una absorción de nosotros y nuestros deseos en una preocupación sabia y entusiasta hacia las necesidades de los demás. En nuestro estado tan cercano al animal, no tendemos a hacer ninguna de las dos cosas: crecer para abordar nuevos retos u olvidar nuestros propios deseos para concentrarnos en los demás.

Creecer para abordar nuevos retos parece algo doloroso a medida que nos acercamos a ello. Andamos a tientas y confundidos cuando

intentamos averiguar cuál es la mejor acción (cuál es la voluntad de Dios) Me ha costado muchas veces insistir para que mi hijo haga lo que consideraba mejor para él, o permitir que eligiera lo más estúpido para que (con suerte) aprendiera de la experiencia. A veces la firmeza era la respuesta correcta, otras veces era conceder libre albedrío. No había una regla rápida y severa que seguir, ni una alternativa automáticamente correcta en cada paso. Esa confusión es muy dolorosa a medida que te acercas a ella y te asalta.

Considerando el dolor que esperamos y a menudo experimentamos cuando crecemos, nuestra inclinación natural es evitar las circunstancias que requieren crecimiento. Esas oportunidades para el crecimiento son, por supuesto, aquello que necesitamos. Sospecho, por tanto, que no aprenderíamos

a amar muy rápidamente si nos dejaran que nos apañáramos solos.

Reconociendo esta característica, Dios ha dado ciertos pasos para atraernos hacia situaciones de crecimiento. Las siguientes son algunas de las situaciones que nos ofrecen oportunidades de aprender a amar:

1. **Amistad temprana.** Muy pronto en nuestras vidas, satisfacemos un anhelo muy básico de compañeros al entablar amistades. El deseo de no estar solo nos involucra con amigos aunque estos nos hagan daño o incluso nos traicionen. El deseo de compañeros es fuerte; necesita serlo porque los niños no son muy buenos amigos. Están demasiado centrados en ellos mismos y son egoístas e incluso crueles (en otras palabras: inmaduros) Estas primeras amistades pueden tener duración variable, pero cuando somos niños la mayoría de nosotros están implicados en ellas en todo momento (o en caso contrario sufrimos el dolor de la soledad) Nuestras lecciones de amor comienzan justo aquí.

2. **Pareja para el apareamiento.** Dios ha proporcionado la muy poderosa fuerza de la atracción sexual para atraernos hacia una relación primaria a largo plazo. El sexo, añadido al deseo de compañeros, es bastante efectivo para mantener juntas a dos personas cuando los filos rugosos de su inmadurez egoísta comienzan a rechinar por el roce mutuo. Atrapados en esta tierna trampa, hombres y mujeres o bien (1) se marchan, (2) entablan una larga guerra, o (3) aprenden a amar.

3. **Familia nuclear.** Dios ha proporcionado otro tipo de deseo para atraernos más allá del apareamiento en una clase incluso más intensa: *el deseo de parentesco*. En los hombres primitivos, el instinto maternal de la hembra opera para asegurar una familia para el niño. A medida que la civilización progresa, ambos compañeros parecen desarrollar un deseo de progenie que crea y mantiene unido el núcleo familiar de padres e hijos. Seguramente no hay nada más efectivo como nuestros niños para enseñar a los mortales el significado del amor. Cuando son pequeños, la magnitud de sus necesidades se combina con su belleza inherente ante nuestros ojos para superar nuestro deseo egoísta de ser cuidados. Nos convertimos en cuidadores. A medida que crecen, nuestro amor debe crecer.

Familia nuclear. Dios ha proporcionado otro tipo de deseo para atraernos más allá del apareamiento en una clase incluso más intensa: el deseo de parentesco.



"Familia Dinámica" Foto

Pensaba que quizás, cuando mi hijo alcanzara la adolescencia, la mayor parte de mi aprendizaje sobre el amor había terminado. Después de todo, él estaba comenzando su viaje lejos de mí y hacia la independencia en serio. Para mi sorpresa, algunas de mis lecciones más drásticas llegaron entonces (más allá de lo que había asumido como el fin) Fue entonces cuando aprendí cómo seguir dando lo que mi hijo necesitaba aunque estuviera indignada con su trato hacia mí, horrorizada ante su falta de juicio y deseando poderosamente que el caos adolescente terminara. Cuando él quiso dejar a la familia y marcharse, Bill y yo nos dimos cuentas de que dependía de nosotros hacer el trabajo de la familia, seguir dándole lo que necesitaba, rezar y tener fe. Le amábamos demasiado como para abandonar. Con cualquier otra persona distinta a nuestro hijo, probablemente nunca habríamos sentido tanta confusión (y no habríamos aprendido nuestras lecciones de amor) Pero el amor triunfó, y nuestra familia está bien y es fuerte y feliz.

Dios se comprometió a acompañarnos durante todo el camino. Tenemos su presencia constante de la que depender, su guía para enseñarnos las lecciones del amor. Ha usado estas circunstancias externas y nuestras propias necesidades para mostrarnos el tesoro de su presencia dentro de nosotros, su atención hacia nosotros.

Dios nos ha dotado química y emocionalmente con estas urgencias casi innegables, que nos compelen a buscar circunstancias en las que debamos crecer o bien ser unos miserables. Eso podría parecer un truco sucio –excepto que, al haberlo hecho, Dios se comprometió a acompañarnos durante todo el camino. Tenemos su presencia constante de la que depender, su guía para enseñarnos las lecciones del amor. Ha usado estas circunstancias externas y nuestras propias necesidades para mostrarnos el tesoro de su presencia dentro de nosotros, su atención hacia nosotros.

Aprender a amar es un proceso confuso, desconcertante, doloroso y maravilloso de buscar su presencia sutil dentro de

nosotros para saber cómo amar. A medida que aprendemos cada vez más a sentir su gentil influencia en nuestro interior, encontramos su amor fluyendo por nosotros de manera cada vez más natural.

Aprender a amar requiere ante todo el deseo de ser cariñoso. Dios nos ayudará a progresar tan rápido como queramos. Nuestro deseo de aprender a amar está sujeto a nuestra libre elección, y Dios respeta nuestra voluntad. Saben, quizá hemos desarrollado un deseo general de ser cariñosos, pero los pequeños pasos de progreso hacia esa meta llegan en los momentos en que nos enfrentamos con la decisión de ser egoístas o de considerar las necesidades del otro. En ese segundo de tiempo en que tomamos nuestra decisión, ¿dejamos nuestra voluntad egoísta y buscamos la de Dios? Si lo hacemos, Dios nos ayudará a encontrar una forma de ser cariñoso.

Si en ese momento elegimos egoístamente hacer nuestra voluntad (enfadarnos, manipular a la otra persona, utilizarla de alguna forma, sea cual sea esa decisión egoísta), entonces habremos perdido una oportunidad de progresar. El deseo sincero de ser cariñoso es un elemento esencial para aprender a amar, pero aún más, ese deseo debe traducirse en acción, en el acto de cooperar con nuestro tutor en el amor siempre presente: *nuestro Padre*. Una vez veamos nuestras vidas como una clase y nuestros problemas de relación como disposiciones de Dios para nuestro crecimiento, es más fácil dejar de luchar contra las circunstancias y comenzar a cooperar. ■

Aprender a amar requiere ante todo el deseo de ser cariñoso. Dios nos ayudará a progresar tan rápido como queramos. Nuestro deseo de aprender a amar está sujeto a nuestra libre elección, y Dios respeta nuestra voluntadDios nos ayudará a encontrar una forma de ser cariñoso.



HTTP://URANTIA-UAI.ORG

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

VOL. 15, No.3 ♦ AGOSTO 2008

Subcripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a U\$S 20 por suscripción, o U\$S 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses. Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a guyperron3@gmail.com.

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de The Urantia Book. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

☐ El Libro de Urantia

<http://www.librodeurantia.org>

☐ Links a otras páginas Web de la UAI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

☐ Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Se solicita la dirección corregida.